

# GESEMANI

***"Jesucristo me ama ahora"***



Donativo: 0,30 €

***"El Amor no es amado"***

Nº 3 - Diciembre de 2018



Queridos hermanos de Getsemaní:

Ya estamos finalizando este tiempo de Adviento, tiempo de espera, de esperanza, de silencio, de preparación ... en el que caminamos unidos a toda la Iglesia hacia la Navidad. Aunque nos parezca siempre "lo mismo", y a veces podamos caer en la rutina, **NO ES LO MISMO**. Nosotros no somos los mismos, nuestras circunstancias, nuestras situaciones, nuestra vida... no son las mismas que el año pasado, o que el mes pasado... **PERO EL AMOR DEL SEÑOR NO CAMBIA NUNCA, ES ETERNO, ES FIEL; "DIOS NO SE MUDA"** y como nos dice el lema del retiro de este mes: "Jesús me ama ahora". **AHORA , AQUÍ , HOY, JESÚS ME AMA**, y como no se cansa de recordármelo y desea cada momento que lo descubra, me regala este tiempo de Adviento y esta Navidad, para repetirme y mostrarme, en el silencio de Belén, y en la pequeñez de su grandeza, todo un Dios hecho niño: que le importo, que soy la alegría de su corazón, que con amor eterno me ama, que soy su delicia y su descanso, su consuelo, que le agrada mi compañía, que soy su amigo, que nace por mí, que vive por mí y para mí...**QUE ME AMÓ, ME AMA AQUÍ Y AHORA, Y SIEMPRE ME AMARÁ**, porque desea que yo me salve!!!!

Este es el misterio de Belén, este es el Misterio de la Navidad, oculto para muchos,



que no ven por las luces y ruidos de la vida y de estos días; o que quizá, viendo, no quieran escuchar la Buena Noticia, o para algunos, que habiendo conocido la Buena Noticia e incluso habiendo conocido a Jesús, han preferido otras cosas, y no han abierto su corazón como aquellos habitantes de Belén..."no había sitio para ellos"(Lc 2,7) o

para otros, que nadie les habló del Salvador...

Pero para otros, claro que sí, un misterio abierto, que brilla en sus vidas, y les da vida, y que no les está oculto...porque renuevan cada día su amor a Jesús, y piden con humildad, que crezca y sea más verdadero...

Que con la humildad de María y José, de los pastores y magos de Oriente...adoremos en silencio al Rey de Reyes, al Amor de los amores, diciéndole también con nuestra vida: JESÚS YO TE AMO AHORA Y MI CORAZÓN SERÁ TU PESEBRE.

Os deseo, junto a todos los miembros del Consejo, una FELIZ Y SANTA NAVIDAD, VIVIDA CON JESÚS, MARÍA Y JOSÉ.

Vuestra hermanita, Irene.

## **"OS DARÉ PASTORES SEGÚN MI CORAZÓN ..."** (Jer. 3, 15)

---

Queridos hermanos de Getsemaní:

"Es demasiado breve una vida humana para conocer el misterio de Dios: Dios Hombre. El Verbo eterno consustancial al Padre, de quien recibe idéntica naturaleza, se hace hombre... Un ser humano, que recorre inadvertido Galilea, está al mismo tiempo unido a

la divinidad.

¿Quién de nosotros puede, tan sólo, deshojar el misterio? Esta Persona posee todos los atributos divinos: omnipotencia, sabiduría, bondad, misericordia, justicia...

Sostiene el mundo en sus manos y al mismo tiempo se sienta en el brocal de un pozo porque está "cansado" (Jn 4, 6). Verdadero Dios y verdadero Hombre.

Sería demasiado largo esbozar aquí un retrato de Jesucristo. Tomemos los



Evangelios: "lo mejor que se ha escrito sobre Jesús"... Pero si es bastante fácil llegar a un conocimiento intelectual de Cristo, más difícil es poseer esa comprensión hecha de admiración y de amor, que nos introduce en las filas de sus seguidores.

No basta, sin embargo, sentir admiración hacia Él. Es preciso dar un paso más. Es hermoso que un hombre comience a interesarse por Jesucristo; mejor aún, que vea en Él al mayor personaje de la Historia de la humanidad; si además llega a ver en Él al Hombre Dios, ha penetrado ya en la verdad; le falta aún una cosa: comprender que este Hombre Dios es su amigo".

Así presentaba el P. Mendizábal a Jesucristo. Profundas y bellísimas palabras para meditar en esta Navidad. El que nace sostiene el mundo en sus manos y al mismo tiempo se sienta en un brocal de un pozo porque está "cansado". La Persona divina del Verbo estaba con el Padre y el Espíritu Santo antes de la creación del mundo y ya pensaba en nosotros amándonos y a la vez nace pequeño y débil de María, Virgen, en Belén de Judá. No nos olvidemos hermanos de contemplar y de callar. No nos dejemos envolver por la prisa y el ajetreo. Navidad es tiempo de serenidad, de vivir como familia de Belén y de Nazaret, de estar atentos a lo pequeño, a lo diario, a la amistad verdadera. Ese Hombre Dios es nuestro amigo. Y nosotros somos hermanos-amigos en Él.

Cuidemos en nuestras familias, en nuestra parroquia, en nuestro movimiento esa amistad con el Señor y entre nosotros. Sepamos dedicarle tiempo a Él y a nuestros amigos-hermanos. Se ha manifestado la filantropía de Dios, su amor gratuito y generoso por el hombre, por lo humano, por todos los hombres. Desde este amor de Dios cuidemos todo lo verdaderamente humano que hoy, en muchos casos, sufre una verdadera crisis de sentido y de orientación.

No olvidemos a ese Jesús "cansado" del pozo de Sicar y del Huerto de los Olivos...y de la Cruz. El sigue teniendo sed de nuestra fe, de nuestra compañía, de nuestros afectos, de nuestro tiempo y a cambio solo quiere enriquecernos...si conocieras quién te pide... Junto al Pesebre os bendigo con todo mi afecto.

**Vuestro consiliario, José Anaya Serrano.**

## El magisterio sobre el Corazón de Jesús en el Cardenal González Martín(Parte 3)

Luis Fernando de Prada

\*DM(Don Marcelo)

\*CJ(Corazón de Jesús)

### Consideraciones de DM en sus últimos años

Digamos algo ahora de las reflexiones de DM sobre el CJ en los últimos años de su vida.

- El Corazón de Jesús, una Espiritualidad para el Tercer milenio.

Estamos ya en el Gran Jubileo del 2000, bajo la magna figura de S. Juan Pablo II, que había publicado en 1999 un mensaje sobre la ECJ de cara al Tercer Milenio<sup>12</sup>. En esa misma línea, DM, en el Santuario que vio sus primeros pasos como sacerdote, exponía así el propósito de su charla:

«Voy a hacer una exposición general sobre la espiritualidad del Corazón de Jesús y su conveniencia y aptitud para los tiempos que llegan, del Tercer Milenio».

DM habla de espiritualidad, más que de devoción como había hecho en sus primeras intervenciones. Lo explica: «Hablo de la espiritualidad, no de la devoción

ya que los actos devocionales pueden repetirse rutinariamente, sin que se penetre en lo sustancial de una espiritualidad asimilada y viva».

Tras hacer un breve diagnóstico de las luces y sombras de la sociedad del Tercer Milenio, el Cardenal Arzobispo emérito explicaba así la conveniencia de esta Espiritualidad para el hombre del Tercer Milenio:

«La espiritualidad que se nutre del Corazón de Jesús es una espiritualidad de encuentro con Jesucristo. Y Cristo es el centro de la religión cristiana. Si queremos saber qué siente, qué busca con su predicación, qué nos pide, qué piensa de las bienaventuranzas, de los mandamientos, etc., etc., tenemos que acudir a Él. Pero a Él en su corazón, es decir, en su amor. "He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres". Es el Cristo del Amor.

El que vive esta espiritualidad se mueve en el Dios del Amor».

Señalaba a continuación el anciano Cardenal que en una comunidad que viva en serio la ECJ «es fácil que se practiquen la caridad y el perdón», «combatir los egoísmos y ansias de placer», «transformar el ambiente y vivir conforme al Evangelio un número creciente de personas y familias». Más aun, una Espiritualidad así «soluciona de raíz muchos problemas psicológicos», y «nos lleva a fomentar las vocaciones sacerdotales y religiosas a perpetuidad, como es perpetuo el amor del mismo Cristo».

#### - **Subrayado de la Misericordia**

Así como señalábamos la acentuación de la Misericordia en los últimos tiempos de la historia de la Iglesia, también se dio ese subrayado en las últimas intervenciones de DM de que disponemos sobre Jesucristo y su Corazón.

En mayo de 2001 DM vuelve al Santuario de la Gran Promesa, y pronuncia una conferencia titulada Misericordia de Jesús en el Evangelio<sup>13</sup>: «Dejadme que yo os hable hoy de la misericordia del Corazón de Jesús. Es lo que más brilla en Él como fulgor divino, que se derrama sobre la humanidad necesitada de que Dios la contemple con ojos misericordiosos. Si es así, que la misericordia es la nota más viva y más brillante del Corazón de Cristo, quizá sea porque la contranota es

nuestro egoísmo». Recuerda a continuación diversos rasgos evangélicos en que se manifiesta el Amor del Corazón de Cristo y concluye: «Si hay en Jesús esas actitudes de protección y misericordia, es porque hay amor, y si hay amor es porque hay un corazón que busca al que se ha cerrado para abrirle al amor del suyo. Esta es la raíz última de su misericordia. Nos encontramos con el Corazón de Jesús».

Y tras recordar otros textos evangélicos, señalaba DM: «No es extraño que en una efusión de ese amor y buscando a los que viven alejados quiera utilizar a Santa Margarita María de Alacoque, que arde en el fuego de ese amor y anhela deshacerse en una entrega de total holocausto». Y añade que esta Espiritualidad «busca ante todo al pueblo sencillo, para que capte el contenido de la promesa de los nueve primeros viernes y actos de culto eucarísticos semejantes, que, enriquecidos por los Papas sucesivamente, se extiendan por las comunidades cristianas y levanten oleadas de fervor en cofradías y agrupaciones que siguen dando testimonio».

Al mes siguiente (junio de 2001), en su citada homilía en Peñalsordo<sup>14</sup>, DM insistirá en que «Cristo es la misericordia. Su Corazón está abierto para recibir a todos. Él no se cansa de nadie, su yugo es suave y su carga ligera. Venid a mi Corazón que desea recibirlos. Sí, hay que vivir ese Corazón».

### **Lo esencial y lo accidental en la Devoción al CJ**

Ya hemos apuntado lo que DM consideraba esencial de esta devoción en los documentos sobre las etapas históricas de la ECJ y el Magisterio de la Iglesia al respecto. Profundicemos en ello.

- En septiembre de 1974, poco antes del inicio del Año Santo de la Reconciliación de 1975, DM pronunciaba un discurso en el Congreso Sacerdotal Internacional que conmemoró el III Centenario de las Revelaciones a Santa Margarita María: El Sagrado Corazón y el Año Santo: 'Pax et reconciliatio nostra'.

Basándose sobre todo en la encíclica HA, DM exponía cómo «hablar del Corazón de Jesús es hablar de la misión salvadora del Redentor, y es la expresión sensible

del inabarcable amor de Dios a los hombres. El adorable Corazón de Jesucristo late con amor divino al mismo tiempo que

humano, desde que la Virgen María pronunció su fiat». Y en un bello párrafo explica el entonces ya Arzobispo de Toledo:

«El Corazón de Jesús designa la realidad en la que el misterio de Dios está presente como cercanía que nos ama, se compadece de nosotros, expía nuestros pecados y se da a Sí mismo en sacrificio. En el Corazón de Cristo sabemos quién ha querido ser Dios para nosotros; en él, el enigma al que conduce toda la realidad y sabiduría del mundo se transforma en misterio de amor y de redención que nos salva y da la felicidad. Nuestro corazón descansa a la luz de su verdad y de su amor, y en él sabemos de la verdadera sabiduría y del verdadero amor, sin los que todo es pasajero, vano y fugaz».

DM intentaba, además, acercarse al significado de la palabra "corazón": Aunque es una de esas «palabras cumbres por su capacidad expresiva», y «sería muy largo de definir» su significado bíblico, el Cardenal calificaba al corazón como «el centro íntimo, libre, profundo, personal de nuestra vida interior. El corazón es como el símbolo central de la persona».

Y citando a Guardini, se preguntaba DM: «¿Qué es seguro? ¿Tan seguro que podamos entregarnos a ello a ciegas? ¿Tan seguro que podamos enraizar en ello todas las cosas? Nuestra respuesta será: El amor de Jesucristo. No podemos decir siquiera: el amor de Dios, porque, a fin de cuentas, sólo por medio de Jesucristo sabemos que Dios nos ama» (84). Más aun, con ese lenguaje apasionado con que tantas veces le oímos predicar, añadía el propio DM: «¿Quién es el hombre capaz de atisbar cómo carga Cristo sobre sus espaldas el destino del mundo? La seriedad y veracidad del amor se manifiesta cuando este amor se hace destino del que ama» (85). Y así nos encontramos con que «nuestra vida está sumergida en un nuevo principio: el amor redentor de Dios. El amor de Dios es el puro abrirse de su corazón más allá de toda medida, necesidad y exigencia Cristo ofrece al mundo abrasado en el odio y la mentira, el egoísmo y el orgullo, una corriente de agua viva cuya fuente está en el corazón de Dios» (86). Citando a Pablo VI, DM recordaba que «La misericordia y la miseria, la gracia y el pecado

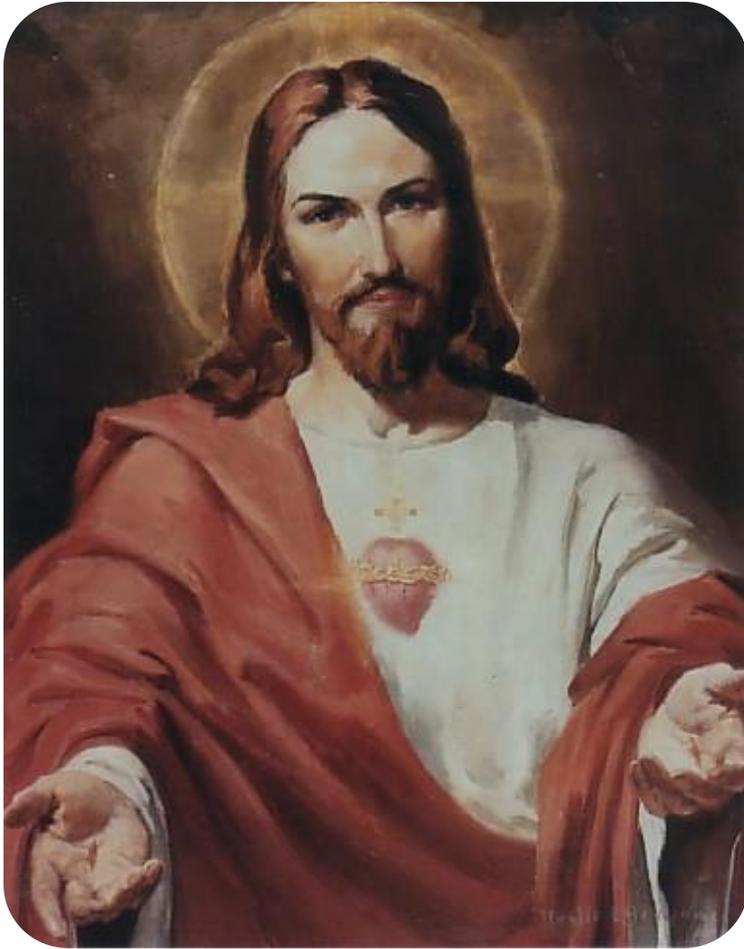
están en la base del mensaje evangélico» (87); al pecado, que es una ofensa a Dios que lleva al hombre a la miseria, responde la misericordia divina.

A continuación, tras exponer cómo «la deseada renovación de toda la Iglesia depende en gran parte del ministerio de los sacerdotes», el Cardenal presentaba a la Iglesia de Cristo como «Sacramento de caridad y de esperanza», pues «lo que se nos ofrece a nosotros, y lo que nosotros hemos de ofrecer al mundo es Cristo, nuestra esperanza como realización del amor y de la misericordia de Dios» (100). Este encuentro con Cristo llevará al mundo el gozo y la paz, basados en la confianza en la amorosa Providencia divina. En definitiva, «cuando miramos al Corazón de Jesús ..., miramos el signo del misterio que rige y abarca nuestra vida: interioridad, unidad, expiación, salvación, misericordia, esperanza, amor» (104).

Al final de esa ponencia, DM sintetizaba su pensamiento en unas breves proposiciones; entre ellas: El Año Santo, como el Concilio, tiene como objetivo la «renovación interior y reconciliación con Dios y con los hombres».- De esta renovación y reconciliación hasta las raíces el hombre es incapaz si no tiene dentro de sí una fuerza que no es de este mundo, sino «una vida nueva dada por el amor de Dios Padre, manifestada en el Hijo Encarnado, continuamente vivificada por el Espíritu Santo. El símbolo de esta acción trinitaria, que es fuerza y vida, está y reside en el Corazón de Cristo, que por lo mismo merece ser amado y adorado» (108).- Los sacerdotes

«encontraremos nuestra identidad sacerdotal precisamente en su Corazón, por lo cual nuestra acción pastoral ... no podrá prescindir del amor al Sagrado Corazón de Jesús» (108).- «He ahí por

qué el mensaje de Paray-le-Monial tiene renovada actualidad. Porque nunca se podrá amar dignamente al Corazón de Cristo sin encontrarnos dentro de Él con la imperiosa exigencia divina de amar a los hombres como hermanos» (109).- En definitiva: «Pueden cambiar el lenguaje y determinadas expresiones, pero no el contenido sustancial de un culto y una devoción que cuenta con tres siglos de existencia y ha sido mil veces bendecida por la Iglesia, porque sus raíces fundamentales pertenecen al mismo Evangelio» (109).



- El año siguiente, 1975, DM participaba en Valladolid en una Semana de Teología Pastoral sobre el Corazón de Jesús organizada por el P. Luis M<sup>a</sup> Mendizábal desde la Dirección Nacional del Apostolado de la Oración.

En su ponencia, titulada El Corazón de Cristo y la santificación del pueblo cristiano<sup>16</sup>, el Cardenal recordaba que «ningún cristiano puede decir que ama a la Iglesia si no mantiene vivos estos amores: si se ama a Cristo y a la Iglesia, en Él y por Él, se entra fácilmente, con docilidad, en los dones del Espíritu Santo, en la corriente de lo que pide el culto al Corazón de Jesús, que es: reparación, consagración, confianza, caridad teologal, amor fraterno, amor de apostolado, inspirado en Dios mismo y en los ejemplos del Señor. Y ésta es la santidad de que

nos habla el Vaticano II» (124-5). DM añadía «que no es una devoción y un culto alienante, no es culto para la evasión piadosa, para el sentimentalismo fútil y pasajero. Es, por el contrario, un culto que compromete a mucho, y si no ha sido presentado así muchas veces, el remedio no está en quitar ese culto, sino en presentarlo como se debe, para que pueda surtir todos sus provechosos efectos en el alma cristiana».

Finalmente, precisaba quizás más que en ninguna otra de sus intervenciones, que esta espiritualidad:

«...lleva tres siglos de existencia en su forma actual; que en la otra, en lo que podríamos llamar la esencia del culto fundado en la Biblia y en la teología, culto que es, a la vez, a la persona de Cristo en toda su integridad, y a su sabiduría y

amor infinitos, eso pertenece al momento mismo en que Jesucristo consuma la redención. Desde entonces se empezó a amar al Corazón de Cristo y se le empezó a dar culto, privada o públicamente, aunque adopte expresiones litúrgicas más oficializadas y plenas en ciertos momentos históricos, cuya fecha puede comprobarse en un momento dado; pero no es lo sustancial ese dato, ni siquiera el de la aparición, aun cuando venga a confirmarlo. Lo más importante es esa entraña viva de lo que es el Corazón de Cristo, ofreciéndonos en todo momento los dones de la redención. El hecho de que en cierto momento de la historia pueda aparecer, aunque sea por medio de revelaciones privadas, confirmando algo que pertenece a la más viva entraña del Evangelio, no tiene nada de extraño; por el contrario, podría muy bien interpretarse, de la misma manera que lo hacemos, cuando hablamos del progreso doctrinal en la ponderación de las mismas verdades, sobre las cuales, permaneciendo sustancialmente idénticas, admitimos, como es lógico, un crecimiento que va lográndose con el tiempo en su expresión y asimilación».

- Recordemos finalmente que en una de sus últimas conferencias en el Santuario de la Gran Promesa (junio de 2000), sintetizaba lo esencial de esta devoción en cuatro palabras: orar, adorar, consagrar y reparar.





# Intenciones del Papa

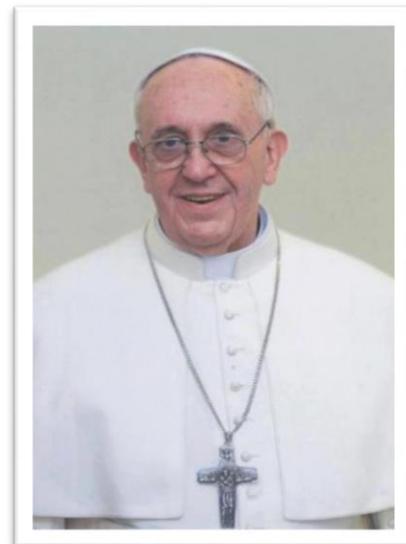
## Mes de Diciembre

### General:

*Para que las personas dedicadas al servicio de la transmisión de la fe encuentren un lenguaje adaptado al presente, en diálogo con la cultura.*

### CEE:

*Por los inmigrantes, refugiados y las víctimas de la trata de personas, para que sea reconocida su dignidad, sean acogidos con generosidad y atendidos adecuadamente en sus necesidades espirituales y materiales.*



## No olvides...

- ✓ 3 de Enero: Convivencia del MEJ de Navidad.
- ✓ 4 de Enero: celebración del Primer Viernes de mes en el Santuario Diocesano de los Sagrados Corazones.
- ✓ 11-13 de Enero: VI Jornadas Teológico-Pastorales de la Diócesis, en Toledo.
- ✓ 18-19 de Enero: Retiro de Getsemaní.



MOVIMIENTO APOSTÓLICO GETSEMANÍ  
<https://movimientoapostolicogetsemani.com/>  
contacto@movimientoapostolicogetsemani.com

